

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN

MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIAS Y PORTUGAL. 3 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 12 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 12 Ptas. Trimestre.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

UNA PESETA LINEA
Los anuncios de primera plana, rotativos, etc., financiados
se colocan en el primer lugar de la lista de anuncios.
Se reciben en esta Administración en la Sociedad General
de Anuncios, en el Agente Hays & Co., en la Bolsa de París,
y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 20 céntimos por
inserto de timbre.
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

AÑO XLVIII.—NÚM. 14.480

Madrid, Martes 28 de Setiembre de 1897

OFICINAS, FACTOR, 7

DINERO
sobre muelles sin retirar,
DOLMILLO, 7, preal, de 10 a 12 y de 4 a 8.

LA CAMPAÑA DE INVIERNO

ZARZUELA CHICA EN LA COMEDIA

A nada conduco gemir y lamentarse sobre los hechos consumados. Si por anomalías de la suerte—o porque resulte, por el momento, más fácil el obtener el favor del público y más seguro el dinero en la taquilla,—en esta lucha por la vida que las empresas de teatros sostienen, si género chico asalta, toma y se establece en las posiciones que el género grande tenía como inexpugnables, no hay sino resignarse a contemplar el combate, contar los golpes, aplaudir los más ciertos y esperar con paciencia a que cada cual quede en el lugar que le corresponde y sea cabecera quien deba y pueda, esté en el sitio que estuviere.

En el desbarajuste de la lucha ha venido a darse el caso de que mientras la clásica y tradicional zarzuela española grande no ha encontrado mejor refugio que un circo suestre, y con nombre inglés por añadidura, en el teatro de la Comedia, donde cerca de veinte años imperó la dirección de Emilio Mario, siente sus reales el género dramático chico, con todo su alegre y despreocupado cortejo de tipos más ó menos ligeras, coros, figurantes, trajes cortos y derecho de lienzo en telones y bambalinas.

Y como el caso es una de las novedades de la campaña teatral de invierno, nuestro deber es contarle al curioso lector los planes del nuevo empresario de la Comedia, D. Alfonso de Juan, y de sus directores artísticos los simpáticos y aplaudidos autores Guillermo Perrín y Miguel Palacios.

Al entrar en sus nuevos dominios han vestido de nuevo al precioso teatro de la calle del Príncipe, encargando de las obras el distinguido arquitecto Sr. Salaberry.

trepanos del muro, las carreras, los trisos y los techos, pintados según los elegantes bocetos del Sr. Salaberry, de estilo modernísimo y de gusto exquisito, dominando el oro en fondos y filetes, daban su distinción a la entrada de palcos y butacas.

La escalera de madera que daba acceso al piso entresuelo se ha sustituido por otra cuyos peldaños son de mármol blanco.

Y para que todo sea completo, la fachada a la calle pierde la vulgaridad de casa de vecinos que antes tenía para cubrirse en su nueva forma de artística ornamentación en la que dominarán dos hermosos grupos alegóricos.

En la lista de compañía figuran, al lado de artistas ya muy queridos del público de Madrid, otros que vienen con gran reputación en su género ganada en provincias.

Nada menos que diez tipos: Matilde Pretel, Julia Segovia, Leocadia Alba, Rosa Fuertes, Encarnación Molina, Asunción Miralles, Servanda Capable, Dolores Valero, Carmen Mejía y Emilia García. Se puede hacer coro de tipos.

Y de actores: Pepe Riquelme, Ramón Hidalgo, Vicente García Valero, Casimiro Orta, Luis Martín, Barnes, Cebrían y Duval; estos tres últimos nuevos en Madrid.

Los maestros directores y concertadores serán D. Manuel Nieto, D. Luis Rey y don Juan Cantó.

Pero la noche de la inauguración dirigirán sus obras los propios autores y tendremos el gusto de ver en el sillón a Nieto, dirigiendo *El quintero*, que interpretarán la Pretel, Riquelme y Duval; el veterano e ilustre Caballero, *El dúo de la Africana*, por la Alba ó la Segovia, Riquelme y Martín; el maestro Bretón, *La verbena de la Paloma*, por la Miralles, la Alba, Riquelme y Orta; y el maestro Chapí, *Un tallo de granadero*, por la Pretel, la Molina y García Valero.

El primer estreno será el de *Los españoles*, zarzuela de gran espectáculo, en un acto y nueve cuadros, de Perrín y Palacios, con música de Nieto, decoraciones y figurines de Muriel, todas las tipologías y profusión de trajes nuevos y vistosos.

A este seguirá, según se organicen el trabajo: *El guardia de Corps*, de Mariano Vela y Sirvet, con música de Bretón; *El gusano*, de Javier Burgos y Jerónimo Fiménez; *Los mineros*, de Simón Delgado y Torregrossa; otros dos con título aun, de Vitas y Chueca y F. Shaw y López Silva, con música de Chapí; *Un tallo en maschera*, con música de Nieto, y *El seminarista*, de Perrín, Palacios y Nieto. Y luego lo que venga.

Con tan variado programa, solo falta esperar y desear que la suerte sea propicia en los estrenos y el público no olvide el camino de la Comedia, que tan bien aprendido tiene.

R. B.

NOTICIAS DE MARINA

Han fondeado en Las Palmas: procedente de Lisboa, el acorazado brasileño *Almirante Barros*, y de Loanda, el crucero inglés *Flores*.

—Ha regresado a Cádiz el caza-torpederos *Terror*, y prosede a alistarse, como los demás buques de la escuadra.

—Ha fondeado en Santander el vapor correo de la Habana, *Montevideo*, en el cual regresan a la Península el general de marina Gómez Imaz, varios jefes y oficiales, 402 individuos del ejército y 78 de infantería de Marina.

Desde el día 3 del próximo octubre, las horas para visitar los domingos el museo nacional de Pintura y Escultura, serán de nueve de la mañana a una de la tarde.



—Claro, a una barra de pan de Viena, que he pintado de negro para decir que es de plomo.

—Vaya un raspa! lo que es el amor propio de los hombres, cuando viene un gacho de tierra extraña a querer ser más que uno!.

—Que lo digas!

—Y a cómo habéis pensado poner la entrada?

—Aquí tengo el epigrafe y la base para esto y para la cuestión de propaganda: a ver que le parece mi proyecto: pondremos a la puerta de la tasca un cartel hecho a oz por isas, que aunque pintor de puertas y ventanas, se dedica a ilustrar esos carteles de las barras de leche, como lo hagan Pravia, o cualquier otro del gremio; que en eso, como en todo, hay mucha farsa y lo es cuestión de nombre; y en el mismo y susodicho lienzo este programa:

«EL TACHANTE DE EL HOMBRE DE LA SELVA que ha venido a vivir del Sur del Africa, con remesa de cocos, que al objeto se expenden en el puesto de su hermana Matilde, Pasión, cuatro, frutería, hoy se expone ante el público; la entrada por la puerta central de la taberna, con capa lino y blanco, bulto a raja de salchichón; dos perros gordos fuertes, con ocasión a fumar y a que se le hagan dos preguntas al hombre de la selva contestando en su idioma.»

—¡Muy bien!

—¡Calla!

—Con el objeto de que se deleite la clase obrera, y como propaganda se le expone a los días no lluviosos de gratis a la puerta de la tasca.

—A ver si le echas la morcilla!

—¡Calla!

—Y has el favor de no tomarme a guasa.

—Se permite que le echen perros chicos p'amentar el auto?.

—Eso me agrada, y pa evitar cuestiones y otras gaitas, a lo el que reconozca en el salvaje a Romualdo, se suplica se haga el finado a cocote, con objeto de no enseñar al público las cartas, gratificando al mudo con licores de anís, monár y otras filigranas, y prohibiendo al respetable público no toquen a los ojos, porque manchan.»

—¡El que te ha parecido? ¡Con franqueza!

—¡Que me ha de parecer? ¡Que es un programa de una vez, pero ¿y el gobernador sus dejes?!

—Se le mandan dos entradas.

—En fin, chico, que estás hecho una hormiga y que como salga bien la trama, que nos saldrá con la propia rosa, nos llevamos los perros y los perros y tendré que achantarme los *ochavitos* de diciembre por ahí, cuando se vayan: «Pa salvajes auténticos y chulos Romualdo y su consocio el Pepiñeta.

Antonio Casero.

CONSEJO DE MINISTROS

A las ocho de la noche terminó el Consejo de ministros, reunido ayer tarde, a las cinco, en la Presidencia.

Como ya indicábamos anoche, fué un Consejo puramente administrativo, en el que se despacharon varios asuntos pendientes, algunos de interés, de diversos departamentos ministeriales; pero en el que no se trató de la cuestión política, como por la tarde se afirmaba que sucedería en algunos círculos.

El Sr. Castellano dijo que en este Consejo se habían ocupado de despachar varios expedientes, para tener esto descartado y tratar en Consejos posteriores de la cuestión política, y el Sr. Linares Rivas, al saberlo después, exclamó con tono humorístico:

«Ya pueden ustedes anunciar una disidencia entre dos ministros, porque yo niego que esa segunda parte sea verdad; yo niego que como no sea con relación a la eternidad, tenga el gobierno el propósito de ocuparse en los próximos Consejos de la cuestión política.»

Un poco hiperbólica pareció la afirmación del señor ministro de Fomento, que si en el sentido de sus palabras pudo ser más político y mejor ministerial, seguramente que también fué menos franco y segurísimo que el Sr. Castellano.

Consejo por el orden en que los anuencia la nota oficiosa que de ellos se facilitó a la prensa.

El señor ministro de Gracia y Justicia dió cuenta de dos expedientes de indulto de pena capital: uno de la Audiencia de Toledo, por el delito de fratricidio, cometido en circunstancias verdaderamente horrosas, cuyo indulto se denegó, y otro de la Audiencia de Logroño, por el delito de asesinato de una mujer, que tres años antes había desairado al autor del crimen. En este se comutó la pena de muerte por la de cadena perpetua.

El señor ministro de Ultramar dió cuenta de otros dos indultos de pena de muerte, que fueron denegados.

El primero procedía de la Audiencia de Santa Clara (Cuba), y el delito fué el asesinato de seis personas y el incendio de la casa que habitaban, y el segundo procedía de la Audiencia de Vigan (Filipinas), siendo el delito un doble asesinato.

El señor presidente del Consejo habló de la visita que antes del Consejo había recibido del ministro de los Estados Unidos, Mr. Woodford, manifestándole que éste le había reiterado con exquisita cortesía las demostraciones de afecto hacia España, confirmando así las manifestaciones que LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha anticipado.

La visita fué muy breve, unos diez minutos, y se limitó a un acto de atención, que el diplomático americano tuvo también después con los ministros.

Leyó luego el general Azcárraga los telegramas de San Sebastián en que se hablaba de la suspensión del viaje de la corte y del estado de la infanta doña María Teresa, que ayer se hallaba mejor y sin fiebre alguna, permitiendo creer que si continuaba así podría regresar hoy la corte.

La resolución definitiva la aplazaba el señor ministro de Estado hasta las ocho ó

las nueve de la noche, en que manifesté que telegrafiaría la decisión de S. M. Asiló hizo, manifestando que S. A. la infanta había pasado el día sin novedad, levantándose a las tres de la tarde, y que los médicos creían que podía volver al viaje sin peligro ninguno, en cuya virtud regresará hoy la corte.

Los asuntos que más tiempo ocuparon la atención del Consejo, fueron los de Hacienda.

El señor ministro de Hacienda dió cuenta del expediente de transformación de la actual fábrica de tabacos de Valencia, instalada en el edificio de la Aduana en el barrio de Justicia. De acuerdo con lo propuesto por la junta de edificios públicos, se acordó que se cediera la Aduana al ministerio de Gracia y Justicia, con destino a Palacio de Justicia, y que se presentara a las Cortes un proyecto de ley destinando a la instalación, cuando tenga lugar, la parte necesaria de los recursos concedidos hoy a la Diputación provincial para levantar un Palacio de Justicia.

Se ocupó después del Consejo del anticipo que autoriza la ley con garantía del producto del monopolio de los explosivos, y quedó autorizado el ministro de Hacienda para presentar el contrato con las bases aprobadas en el próximo Consejo.

El anticipo es de 16 millones de pesetas, que se amortizarán en el mismo periodo de tiempo que dura el monopolio; es decir, en 20 años; pero con la particularidad de que durante los cuatro primeros años sólo se pagarán intereses, y la amortización se hará en los 16 años últimos.

Trató luego el Consejo de una reclamación de la Compañía Arrendataria de Tabacos, acerca del aumento de los derechos de exportación de los tabacos en Cuba y Filipinas, que perjudica a dicha sociedad porque su contrato se hizo sobre la base de un impuesto de exportación menor, y así más, que por la pérdida efectiva que supone el aumento, por el principio y antecedente que con ello se sienta.

Explicó el señor ministro de Hacienda la reclamación de la compañía y el de Ultramar los aumentos decretados en el impuesto, así en Filipinas como en Cuba, donde se ha establecido por el último arancel, y se acordó que los documentos quedaran en poder del ministro de Ultramar para el informe de éste.

De Fomento sólo se aprobó un expediente de conservación de carreteras en varias provincias.

Por último, se habló de propuesta del ministro de Marina, del estado de las negociaciones para la operación de crédito destinada al fomento de la marina de guerra.

La operación tiene por base el producto del impuesto de navegación, y el señor ministro de Hacienda dió explicaciones sobre dicho asunto, enterando al Consejo del curso favorable de las negociaciones.

Se nos suplica la inserción de las siguientes líneas:

«La sociedad de Canteros y Marmolistas de Madrid pagó el domingo a los huelguistas de las obras de la catedral de la Almudena todo el jornal que éstos percibían en dicha obra, con el solo descuento del 7 por 100 que han hecho los demás compañeros ocupados en los demás talleres de cantería y marmolista, y persistiendo en su actitud energética hasta que sea atendida su justa petición, no acudirán dichos huelguistas al trabajo.»

—¿De modo que vos la conocéis?—preguntó un joven de escasa estatura.

—Claro! No faltó a ninguna de sus reuniones, que son verdaderamente espléndidas. Además me honra con su amistad.

—¿Por qué no vais a ofrecerla vuestros respetos?

—¡Porque sería el colmo de la indiscreción! Desde el momento que desea ocultarse a sus amigos, no voy yo a ir a importunarla con mi presencia.

La desconocida había debido jugar con gran suerte. Delante de ella tenía una montaña de billetes de Banco y de monedas de oro.

En el momento en que el vizconde entraba en la sala, acababa la desconocida de colocar el máximum de la puesta en el número 13, número que había rodeado con pilas de monedas de oro.

Entre los asistentes se produjo un rumor. Todos parecían tan nerviosos como ella, y observaban con envidia las operaciones de la jugadora.

—¡No va más!

Estas palabras sacramentales fueron pronunciadas en medio de un silencio de muerte.

Salió la bolita, al principio rodó con gran velocidad, después fué poco a poco perdiendo fuerza en sus movimientos, después dió más vueltas, entró y salió en los números próximos al de la desconocida, acabando por entrar y pararse en él.

—¡Trece, negro é impar!—dijo la voz chillona del croupier.

—El 13 ha ganado.

Sonaron varios aplausos. La dama reunió con gran precipitación toda la ganancia.

Pero después de haber pagado la apuesta, el croupier se había levantado, y con voz ligeramente temblona, exclamó:

—Señoras y caballeros, la banca ha saltado. La desconocida había logrado semejante milagro.

Se levantó con gran rapidez y andando con paso de automática, se abrió paso por entre la multitud y salió de la sala.

Nadie notó que el vizconde Luis de Vileré había seguido a la desconocida.

II

La mujer del velo.

La desconocida siguió andando en línea recta por el hermoso jardín que rodea a la casa de Vileré, y una vez convencida de que escuc-

tuando Luis de Vileré nadie la seguía, se le vantó el velo.

La extranjera que tanto había llamado la atención de sus vecinos era la marquesa Carmen de Kermarion.

Era una joven encantadora, de aterciopelados ojos, de morena tez y de lánguida sonrisa.

Su negro y abundante pelo, su diminuto pie y su aspecto en general indicaba que por sus venas corría la sangre de origen noble de una de las colonias españolas ó portuguesas.

—¡Luis, Luis!—murmuró temblorosa—sen témonos y contemos nuestras ganancias.

Al mismo tiempo que hablaba había llevado al vizconde a un banco en el cual se sentaron.

Con nerviosas manos la marquesa empezó a contar los billetes de banco.

—Uno, dos, tres... He ganado cerca de cuatrocientos mil francos. ¡Qué suerte!

Ocupada en hacer sus cálculos, la joven no pudo ver la llama tan extraña que brilló en los ojos de Luis, mientras que una sonrisa forzada, casi de odio, se dibujaba en sus delgado labios.

—¡Vamos—dijo—, tiempo es de marcharnos si no quieres que te reconozcan!

—¡Oh!—dijo casi asustada—¿crees que me hayan conocido?

—No; pero, por favor, vámonos pronto.

Por toda respuesta, la marquesa se levantó, volvió a ponerse cuidadosamente el velo y salió del jardín, seguida de lejos por Luis de Vileré.

¿De dónde provenía aquel temor de ser reconocida?

Era evidente que el vizconde de Vileré y la criolla de los hermosos ojos sostenían relaciones culpables.

Una elegantísima victoria les esperaba al guna distancia de la puerta de entrada del casino; ambos tomaron asiento, é inmediatamente el carruaje empezó a rodar por el camino de Villefranche.

Era completamente de noche, noche serena y templada, embalsamada con los caprichosos aromas de las mimosas y de los naranjos.

Los millares de estrellas que brillaban en e hermoso cielo se reflejaban en las tranquila aguas del Mediterráneo.

Y mezclada con los voluptuosos rumores del mar, la brisa nocturna llevaba el eco de los cánticos de los marineros ó los acordes de algún concierto al aire libre hasta sus oídos.

EL COLLAR DE PERLAS

PRÓLOGO

I

El número 13.

—¡Señoras, hagan juego!—repitió por milésima vez la monótona voz del croupier de Monte Carlo.

Y pálido, rígido, parecido a un oráculo de la antigüedad, miraba con ojos indiferentes al rebaño humano que se hallaba a su alrededor.

La sala de juego estaba llena de un público que ofrecía los más extraños contrastes: ancianos decrepitos que no tenían más vida que la llama de sus ojos, que brillaban con la sed del lnero; cortesanas gastadas, cuyas arrugas se dejaban ver a través de la espesa capa de polvos blancos y de colorete que cubría sus ya gastados rostros; jóvenes elegantes, mujeres de la buena sociedad, recién casados, italianos, americanos é ingleses.

Todos los desocupados, todos los aventureros, mórbidos productos de una civilización decrépita y podrida.

Sombrios y calenturientos, nerviosos y excitados, se hallaban allí sentados alrededor del tapete verde, siendo todos la presa de ese terrible vértigo del juego, sufriendo todas las angustias alternativas de la duda, del temor, de la desesperación; todos subiendo el horrible calvario, que no termina más que en la locura, en la ruina ó en el suicidio.

Desde las ventanas, que estaban completamente abiertas, se veía el encantador paisaje de las costas del Mediterráneo.

A lo lejos, y bajo un cielo de un azul transparente, se veían las intranquilas olas del mar turbadas en su cima de espuma; a la derecha se dibujaban los altos picos de los Alpes, y a la izquierda se veían las colinas cubiertas de holguitos perdidos entre la verdura de la arboleda.

De cuando en cuando se oían las alegres notas de una orquesta.

Pero entre aquella multitud allí apiñada,

ninguno pensaba en admirar aquel encantador paisaje, ni escuchar las melodías de la música.

Allí es donde la naturaleza humana, despojada de los artificios convencionales de la educación, enseña al desnudo todos sus defectos.

Allí es donde se puede contemplar el repugnante egoísmo, la insaciable cupidez, toda la maldad que hay encerrada en el corazón humano, y que está dispuesta a salir al exterior á poco que se la obligue.

—¡Gana el rojo!—gritó el croupier con su impasibilidad acostumbrada.

Se oyó un murmullo entre los jugadores que se hallaban sentados alrededor del color negro.

—¡Qué mala suerte! Cinco veces seguidas se ha dado el rojo—gritó el anciano barón de Estainbar.

—Razón de más para continuar con la negra—le contestó su vecino.

Era un joven de unos treinta años próximamente, alto, rubio, de impenetrable mirada, que tiraba sobre la mesa fajos de billetes de Banco con la mayor tranquilidad del mundo.

Exceptuando dos rosetas que coloreaban sus pálidos carrillos, nada hubiese hecho traición a la convulsa agitación que le quemaba la sangre.

Las mujeres galantes le señalaban las unas a las otras, con una curiosidad admirativa.

—¡Es Luis de Vileré, el hermoso vizconde el hombre chico entre los más chicos!

—¡Caramba, querida! Se puede una encaprichar con él.

—Buena, pues reprime tus ímpetus, no está libre, perderías el tiempo. Además, es un mozo demasiado guapo para que él lo reciba.

El hombre que era objeto de estas frases de las cocottes de Monte-Carlo, era uno de los más conocidos elegantes de la colonia extranjera en Niza.

Pertenecía a una de las más antiguas y nobles familias de Picardía.

Los Vileré figuraban ya como de noble li-

Edición de la noche.

NOTICIAS DIRECTAS DE NUEVA YORK

(POR EL CABLE) (DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

España y los Estados Unidos. Nueva York 27, 5 t. Un despacho de Madrid dice estar averiguado el verdadero programa del gobierno de los Estados Unidos en la cuestión de Cuba.

TEATRO DE LA PRINCESA

MAURICACIÓN DE LA TEMPORADA. María Tubau, después de ausencia que a todos pareció larguísima, volvió anoche a aparecer en la escena donde tan legítimos y calurosos triunfos alcanzó, y el público de Madrid, el público de París, a quien lo mismo subyuga el talento de la artista, que la belleza y distinción de la mujer, acudió puntual a la cita de su actriz mimada y predilecta.

Escríbe, que escrita hace más de cuarenta y cinco años y adaptada a nuestra escena hace lo menos treinta, resulta tan fresca y lozana y se escucha con tanto gusto como si acabara de estrenarse, tuvo ocasión de lucir la admirable flexibilidad de su talento.

MANIOBRAS MILITARES

(POR TELÉGRAFO) San Sebastián 27, 11:54 n. En las maniobras vasco-navarras que han de celebrarse en breve operarán las siguientes fuerzas: Segundo batallón de San Marcial, que se encuentra de guarnición en Burgos; batallón Constitución, de Pamplona; cazadores de Madrid, de Victoria; dos compañías del regimiento de Sicilia, de San Sebastián; dos de Bailén y dos escuadrones de Albuera, de Logroño; dos escuadrones de Numancia, de Pamplona.

LA PAZ DE ORIENTE

(DE NUESTROS CORRESPONSALES PARTICULARES) Atenas 28, 9:51 m. Según informes adquiridos en los centros oficiales, otro de los puntos de la nota colectiva de las potencias invita al gobierno griego a nombrar delegados para la delimitación de la frontera estratégica, y proceder de acuerdo con los embajadores al cumplimiento de las condiciones estipuladas para la paz.—Maced.

DE LA GRANJA

27 SETIEMBRE. El telegrama participando a S. A. la infancia de la suspensión del viaje regio, le recibió esta augusta señora en su palco del teatro, donde se celebraba una función organizada en honor suyo por varios jóvenes de este real sitio, que quisieron ofrecerla una débil prueba de gratitud. Pusieron en escena El hombre es débil, La obra y Los baturos, y en todas las piezas cosecharon muchos aplausos y fueron llamados infinitas veces a las tablas la señora Muñoz, señora Lurueña y señoras Lleroceros, Blava Torres y Alvarez, distinguiéndose notablemente la señorita Lurueña (que muy bien pudiera competir con las mejores trépas por su bonita voz, su desenvoltura y hermosa presencia) y el señor Lleroceros.

DE LA AGENCIA FABRA

Atenas 27. Anoche se celebró en esta ciudad otro meeting para protestar contra la paz. Se pronunciaron violentos discursos produciéndose al final de la reunión una escena tumultuosa. Todos los oradores, considerando humillante la paz, sostuvieron que era preferible que Grecia prosiguiera la guerra a todo trance. En cambio en Calamata se celebró otra reunión, en la cual prevalecieron las tendencias pacíficas, aprobándose un voto de confianza al gobierno.

EL VENERABLE ANDRITA

(POR TELÉGRAFO) La Laguna (Tenerife) 27. En la santa iglesia catedral se celebró solemnemente un funeral por iniciativa de la real sociedad económica de Amigos del País de Tenerife, con ocasión del tercer centenario de la muerte del insigne apóstol del Brasil, venerable José Andrita. En el santo sacrificio ha oficiado pontifical el obispo de la diócesis, habiendo pronunciado una elocuente oración fúnebre el doctor D. Silverio Alonso, que ha confirmado una vez más su bien cimentada reputación. Han asistido al acto el general Sr. Verdugo, el director del Instituto provincial, alcalde de la población, diputados provinciales y otros elementos oficiales de esta ciudad y de la diócesis.

DE LA GRANJA

Atenas 27. Anoche se celebró en esta ciudad otro meeting para protestar contra la paz. Se pronunciaron violentos discursos produciéndose al final de la reunión una escena tumultuosa. Todos los oradores, considerando humillante la paz, sostuvieron que era preferible que Grecia prosiguiera la guerra a todo trance. En cambio en Calamata se celebró otra reunión, en la cual prevalecieron las tendencias pacíficas, aprobándose un voto de confianza al gobierno.

LA POLÍTICA EN PUERTO RICO

Al tomar posesión el nuevo presidente del Comité central del partido incondicional español de Puerto Rico ha dirigido el siguiente telegrama al ministro de Ultramar: El nuevo Comité central del partido incondicional español, al saludar a V. E., se pone incondicionalmente a sus órdenes.—Petro Arzuaga. El Sr. Castellano le ha contestado con el siguiente cablegrama: Madrid 27. Agradecido saludo Comité central y al felicitarlo por elección me complazco en manifestarle la satisfacción con que el gobierno ha visto acuerdo unánime junta magna partido incondicional.—Castellano.

SUCESOS

Robo osado. Ayer fué entregada al juzgado de instrucción Manuela Martín Martín, quien va llevándose de engaño, hizo desoírse a un herrero de la casa número 38 de la calle de Argensola, y una vez dentro de la habitación se apoderó de varias prendas. Desgracia. El peón del taller de montaje de la estación del Mediodía, Juan Domínguez Arias, fué ayer cogido por una máquina, causando la fractura de dos costillas. En la carretera de Carabanchel. El vecino de la calle de San Pedro Martín, número 3, cuarto segundo, Cristóbal Bruno, denunció ayer a la autoridad que le habían robado bastante número de prendas, entrando los ladrones por una ventana. Dos heridos. En el paseo de Santa María de la Cabeza, casa número 49, halló la guardia civil a un hombre con dos heridas graves en el costado derecho y otra en la espalda. Según declaró el lesionado, le fueron inferidas con una grúa por Francisco Diosanto, quien al ser capturado resultó también herido gravemente en el ojo derecho y en otras varias partes del cuerpo. Ambos fueron asistidos en la casa de su corral del distrito de la Inclusa, pasando luego al hospital Provincial.

LA POLÍTICA EN PUERTO RICO

Al tomar posesión el nuevo presidente del Comité central del partido incondicional español de Puerto Rico ha dirigido el siguiente telegrama al ministro de Ultramar: El nuevo Comité central del partido incondicional español, al saludar a V. E., se pone incondicionalmente a sus órdenes.—Petro Arzuaga. El Sr. Castellano le ha contestado con el siguiente cablegrama: Madrid 27. Agradecido saludo Comité central y al felicitarlo por elección me complazco en manifestarle la satisfacción con que el gobierno ha visto acuerdo unánime junta magna partido incondicional.—Castellano.

SUCESOS

Robo osado. Ayer fué entregada al juzgado de instrucción Manuela Martín Martín, quien va llevándose de engaño, hizo desoírse a un herrero de la casa número 38 de la calle de Argensola, y una vez dentro de la habitación se apoderó de varias prendas. Desgracia. El peón del taller de montaje de la estación del Mediodía, Juan Domínguez Arias, fué ayer cogido por una máquina, causando la fractura de dos costillas. En la carretera de Carabanchel. El vecino de la calle de San Pedro Martín, número 3, cuarto segundo, Cristóbal Bruno, denunció ayer a la autoridad que le habían robado bastante número de prendas, entrando los ladrones por una ventana. Dos heridos. En el paseo de Santa María de la Cabeza, casa número 49, halló la guardia civil a un hombre con dos heridas graves en el costado derecho y otra en la espalda. Según declaró el lesionado, le fueron inferidas con una grúa por Francisco Diosanto, quien al ser capturado resultó también herido gravemente en el ojo derecho y en otras varias partes del cuerpo. Ambos fueron asistidos en la casa de su corral del distrito de la Inclusa, pasando luego al hospital Provincial.

naje en tiempo de las Cruzadas. Su escudo tenía un león con la boca abierta. Generales y brigadieres, diplomáticos, prebendados, magistrados y en una palabra todos cuantos empleos exigen sagacidad ó valor han ilustrado esta familia. El señor Luis de Vileré, ni soldado, ni diplomático, parecía estar dispuesto a seguir ennoblecido a su familia. Huérfano desde su más tierna edad y en posesión de una bonita fortuna no parecía tener ambición y arrastraba una vida de vicio y de holganza. En los círculos de París tenía fama de buen jugador, probablemente porque perdía mucho y pagaba bien. Entre la gente de trueno, era muy conocido sobre todo por el sexo débil que admiraba siempre su hermosura, sus trajes y su natural elegancia. Algunos pretendían que aquel perfecto gentilhomme, aquel desocupado, tenía una moral muy equívoca. Otros decían que el señor vizconde no podía sostener su tren de soltero y sobre todo a las pérdidas del juego, sino a expensas de las subvenciones de sus queridas... Pero ¡bah! que joven de moda no está expuesto a las calumnias de los envidiosos. Todo hombre que en París tiene un poco de viso, no vive en el mismo domicilio que una mujer elegante? Por lo demás, el vizconde sin hacer caso de todas estas maledicencias, seguía haciendo su alegre vida de soltero, jugando y amando, pasando con igual desenvoltura del tapete verde al cuartito de la bailarina ó al boudoir de la actriz. Un high-life. —Hagan juego, señores!—repeta el croupier. Al lado de Vileré se hallaba la mujer que parecía espiarle con una curiosidad a la vez burlesca y apasionada. Era una hermosa mujer de unos treinta años. Alta, bien formada, tenía ese sello de distinción que no se encuentra más que en los descendientes de una raza ilustre, que ni las vicisitudes de la vida, ni los reveses de la fortuna podrían ni borrar, ni atenuar. Los rasgos algo ajados, los ojos pequeños, la piel del rostro algo arrugada por el abuso de los cosméticos, estaba muy lejos de poseer esos atractivos y atributos necesarios a una belleza clásica; sin embargo, había en ella ese encanto

sutil y perverso que debía excitar los apetitos depravados de las gentes viciosas. Tenía la gracia felina de una pantera, y debía poseer en el más alto grado el arte de atraer y de despertar las pasiones. Debía ser una mondaine acostumbrada a todas las formas de la coquetería. Su toilette era de una riquísima sencillez. Su vestido de corte estudiadísimo, dejando adivinar los contornos esculturales, debía salir de uno de los mejores talleres de modista. Su sombrero era una maravilla de gusto y elegancia. En aquella mujer todo atestiguaba el deseo que tenía de hacer valer sus encantos personales. Y sin embargo, un ojo experto hubiese podido descubrir que en medio de aquel lujo existía la miseria, que había un gran deseo de poseer dinero. Resto de un naufragio, aquella mujer pertenecía sin duda a una sociedad perdida para ella por sus vicios, dispuesta siempre a esperar todo de la suerte, ó mejor dicho, de los mismos vicios que la habían perdido, para volver a derrochar verdaderas fortunas y morir después en el lecho de un hospital. —Vamos—murmuró, dirigiéndose al vizconde,—no os obeequis; hoy no estáis de suerte; os arruináis porque queréis. Ella, en cambio, jugaba con gran prudencia, no exponiendo más que monedas de cinco francos, y al parecer siguiendo su sistema personal. El vizconde se estremeció. Pero como si quisiera desafiar a la suerte, dobló la puesta al negro. —Guardaos para vos vuestros consejos, mi querida Marcelina!—murmuró. —No va más!—dijo el croupier. Hubo un momento de febril impaciencia. —Gana la negra! El vizconde había ganado. Al fin. Ya se sabe cuán grande es la superstición de los jugadores. En un momento todos los postores al rojo vinieron a situarse al lado de Vileré. Todos repetían estas palabras tan propias de los jugadores. —Se ha cambiado la suerte! Desde aquel momento ganaría. El colorado quedó vacío. El señor de Vileré colocó en el negro. Inmediatamente al negro se llenó de aque-

—Hagan juego, señores! Luis de Vileré pareció en realidad favorecido por la suerte durante algunos momentos. Fiel a su inspiración, colocaba en el color rojo el máximo de lo permitido por la administración. El negro continuaba ganando. Pero ¡ay! nadie ignora que la fortuna es mujer, y como tal, está sujeta a inexplicables y caprichosos cambios. —Señores hagan juego! Ya está. ¡No va más! Rojo gana. Aquello era terrible. Evidentemente el negro empezaba a perder. —Creedme, Vileré, no prosigáis jugando. Pero el joven no la escuchaba. Se obstinaba en jugar con frenesí. Y seguía perdiendo cada vez más. Poco después le quedaban tan solo unos diez mil francos. Y entonces, víctima de ese furor que no razona, arrastrado por el vértigo tiró sus últimos billetes de Banco en el negro y murmuró: —El que no lo expone todo no puede ganar nada. —No va más!—dijo el croupier. Poco después una voz irónica dijo: —Gana el rojo y pierde el negro! Luis de Vileré se levantó pálido como un cadáver. Con rabioso gesto se golpeó la frente. Se le oyó murmurar. —¡Arruinado! ¡Estoy arruinado! Y tambaleándose como un hombre ebrio, se dirigió a la puerta de salida. Entonces la señora que tan prudentemente consejos le había dado, aproximándose a él, le dijo con voz dulce. —Pobre amigo mío... ¿Por qué no me habéis hecho caso? El vizconde hizo un gesto de impaciencia. Hubiese querido estar lejos de ella. Pero ella con gran pausa continuó: —Querido mío, necesito hablaros! —No es este el momento más a propósito—contestó el vizconde de mal humor.—dispenadme... tengo mucha prisa... Sin desconcertarse lo más mínimo la señora Marcelina, replicó: —Sí, ya sé. Tenéis prisa por ver a mi rival, la marquesa de Kermarion, la cual, no contenta con haber usurpado mis derechos, me ha robado además vuestro corazón... Perded cuidado, la encontraréis en seguida... ¡Pero de to-

dos modos, lo que tengo que comunicaros es urgente, muy urgente, es preciso que me escuchéis! Recalcó estas últimas palabras con intención amenazadora, mientras que por sus ojos cruzaba un relámpago. Por muy poco cariñoso que fuese el vizconde, pareció enternecerse. Titubeó un momento y después dijo: —Pues bien, hablaremos mañana. ¿Creeis que podréis concederme este plazo? —Confío en vos; pero yo no sé lo que ocurre que siempre faltáis a vuestras citas, y estáis vez... —Puesto que os lo prometo—le interrumpió el vizconde con impaciencia—mañana os esperaré en mi casa. —¡Está bien! Ahora, si queréis ver a mi cuñada, la marquesa de Kermarion, id a la sala de la ruleta. Apuesto cualquier cosa a que estáis ganando; por muy tapada que esté con el velo, se la conoce en los ojos; aturdida en el juego y correspondida en amor, nadie tiene tanta suerte como ella... En cuanto a mí, me quedo aquí y continuo mis operaciones. Expongo poco; pero en cambio la ganancia es real. Con que hasta mañana. Luis de Vileré entraba poco después en la sala de la ruleta. Allí, enmedio de una compacta multitud, había una señora que tenía el rostro cubierto con un velo y que se entregaba a las emociones del juego. Era imposible distinguir sus rasgos a través de aquella gasa de color azul marino. A su alrededor se hacían mil comentarios. —¿Quién es ella?—se preguntaban. —Debe ser una rusa! —No, una rusa no hubiese tomado tantas precauciones para permanecer desconocida. Es inglesa. —Yo creo que es italiana, ha debido venir aquí a vigilar a su marido. —No dais con el enigma—dijo un señor muy grueso, de importante aspecto,—yo conozco a esa extranjera tan misteriosa. Es su alteza la duquesa de Lihental, una austriaca muy conocida por sus excentricidades y por lo mucho que le agradan las aventuras. La gusta recorrer el globo de incógnito y viaja con nombre supuesto. Vive en la actualidad en Niza en una magnífica villa y ha llegado esta mañana completamente sola a Monte-Carlo; pero como tenía que encontrar aquí compatriotas, la tomamos, como veis, toda clase de precauciones para que no la reconozcan.

—Hagan juego, señores! Luis de Vileré pareció en realidad favorecido por la suerte durante algunos momentos. Fiel a su inspiración, colocaba en el color rojo el máximo de lo permitido por la administración. El negro continuaba ganando. Pero ¡ay! nadie ignora que la fortuna es mujer, y como tal, está sujeta a inexplicables y caprichosos cambios. —Señores hagan juego! Ya está. ¡No va más! Rojo gana. Aquello era terrible. Evidentemente el negro empezaba a perder. —Creedme, Vileré, no prosigáis jugando. Pero el joven no la escuchaba. Se obstinaba en jugar con frenesí. Y seguía perdiendo cada vez más. Poco después le quedaban tan solo unos diez mil francos. Y entonces, víctima de ese furor que no razona, arrastrado por el vértigo tiró sus últimos billetes de Banco en el negro y murmuró: —El que no lo expone todo no puede ganar nada. —No va más!—dijo el croupier. Poco después una voz irónica dijo: —Gana el rojo y pierde el negro! Luis de Vileré se levantó pálido como un cadáver. Con rabioso gesto se golpeó la frente. Se le oyó murmurar. —¡Arruinado! ¡Estoy arruinado! Y tambaleándose como un hombre ebrio, se dirigió a la puerta de salida. Entonces la señora que tan prudentemente consejos le había dado, aproximándose a él, le dijo con voz dulce. —Pobre amigo mío... ¿Por qué no me habéis hecho caso? El vizconde hizo un gesto de impaciencia. Hubiese querido estar lejos de ella. Pero ella con gran pausa continuó: —Querido mío, necesito hablaros! —No es este el momento más a propósito—contestó el vizconde de mal humor.—dispenadme... tengo mucha prisa... Sin desconcertarse lo más mínimo la señora Marcelina, replicó: —Sí, ya sé. Tenéis prisa por ver a mi rival, la marquesa de Kermarion, la cual, no contenta con haber usurpado mis derechos, me ha robado además vuestro corazón... Perded cuidado, la encontraréis en seguida... ¡Pero de to-

dos modos, lo que tengo que comunicaros es urgente, muy urgente, es preciso que me escuchéis! Recalcó estas últimas palabras con intención amenazadora, mientras que por sus ojos cruzaba un relámpago. Por muy poco cariñoso que fuese el vizconde, pareció enternecerse. Titubeó un momento y después dijo: —Pues bien, hablaremos mañana. ¿Creeis que podréis concederme este plazo? —Confío en vos; pero yo no sé lo que ocurre que siempre faltáis a vuestras citas, y estáis vez... —Puesto que os lo prometo—le interrumpió el vizconde con impaciencia—mañana os esperaré en mi casa. —¡Está bien! Ahora, si queréis ver a mi cuñada, la marquesa de Kermarion, id a la sala de la ruleta. Apuesto cualquier cosa a que estáis ganando; por muy tapada que esté con el velo, se la conoce en los ojos; aturdida en el juego y correspondida en amor, nadie tiene tanta suerte como ella... En cuanto a mí, me quedo aquí y continuo mis operaciones. Expongo poco; pero en cambio la ganancia es real. Con que hasta mañana. Luis de Vileré entraba poco después en la sala de la ruleta. Allí, enmedio de una compacta multitud, había una señora que tenía el rostro cubierto con un velo y que se entregaba a las emociones del juego. Era imposible distinguir sus rasgos a través de aquella gasa de color azul marino. A su alrededor se hacían mil comentarios. —¿Quién es ella?—se preguntaban. —Debe ser una rusa! —No, una rusa no hubiese tomado tantas precauciones para permanecer desconocida. Es inglesa. —Yo creo que es italiana, ha debido venir aquí a vigilar a su marido. —No dais con el enigma—dijo un señor muy grueso, de importante aspecto,—yo conozco a esa extranjera tan misteriosa. Es su alteza la duquesa de Lihental, una austriaca muy conocida por sus excentricidades y por lo mucho que le agradan las aventuras. La gusta recorrer el globo de incógnito y viaja con nombre supuesto. Vive en la actualidad en Niza en una magnífica villa y ha llegado esta mañana completamente sola a Monte-Carlo; pero como tenía que encontrar aquí compatriotas, la tomamos, como veis, toda clase de precauciones para que no la reconozcan.

TRIBUNALES EXTRANJEROS

Una estranguladora.—Viejos asesinados.—Una joven aprovechada.—Interrogatorio curioso.—Degenerada.—Padre punitivo.

Ante el jurado ha comparecido en Burdeos (Francia) el día 24 del corriente, una joven de 18 años de edad, acusada de haber matado a su madre por estrangulación a una anciana, prima suya, llamada Morlay y a otro anciano, Mr. Porrier, con ánimo de robarles.

Las circunstancias en que los hechos se han cometido, la edad de la delinvente, su misma hermosura, que al decir de los periódicos extranjeros es extraordinaria, el móvil del crimen y la conducta observada por Julieta Capronnier, que es el nombre de la procesada, han conmovido profundamente la opinión pública atrayendo sobre el proceso la mayor atención.

Hé aquí la forma en que se cometieron los crímenes.

El 24 de marzo último se presentó Julieta en casa de su anciana prima, Mad. Morlay, que estaba enferma de cama, y aprovechando el instante en que ésta preparaba una tortilla para su comida, echó en la sopa que ya tenía dispuesta la morfina que al efecto llevaba preparada en una botella, cuyo veneno habíase hurtado a su madre que usaba de él habitualmente.

Los efectos del veneno no se hicieron esperar mucho tiempo, pero como quiera que la cantidad propinada no fuese bastante, cesó únicamente a la Morlay un profundo sueño.

Julieta examinó a su prima, y convencida de que no se hallaba muerta, arrojó el sopor en que estaba sumida, para darla muerte, rodeándole el cuello con un pañuelo de seda, e introduciendo entre éste un bastoncito, apretó poco a poco hasta estrangular a su víctima, sin que pudiera defenderse.

Una vez conseguido su intento, se dispuso a realizar el propósito que a la comisión del crimen le había impulsado, y registró todos los muebles y sitios donde pudiera hallarse el dinero; pero sin que sus investigaciones dieran resultado alguno, por cuanto Mad. Morlay tenía su capital (14,000 francos) en títulos de difícil realización.

El golpe, por tanto, resultó dado en vano e inútil el crimen cometido; pero no por eso desmayó Julieta; decidida, como estaba, a satisfacer a cualquier costa sus deseos de riqueza, ideó inmediatamente otro crimen, del que hizo víctima al anciano monsieur Porrier.

Habitaba éste en un hotel sospechoso, donde algunas veces había ido la criminal acompañada de amigas de su misma conducta, por lo cual sabía que Porrier guardaba en casa una importante suma de metálico y papel.

Se presentó en casa del alegre anciano, con el estuyo un rato de plática, y aprovechando un descuido, vertió en una taza de café la morfina que al efecto llevaba preparada y que cursó idéntica a la de la vez anterior, y lo mismo que entonces, hizo uso del pañuelo de seda y el bastón, con los que extranguló a Mr. Porrier.

Fué esta vez más afortunada que la primera, pues en el registro practicado en los

muebles encontró la suma de 5,700 francos, de cuya cantidad se apoderó.

Cuando se descubrió el cadáver de madama Morlay, comenzaron a practicarse las oportunas averiguaciones encaminadas al descubrimiento del crimen, y como quiera que las sospechas recayeran en Julieta, fué detenida e interrogada respecto a la muerte de su prima.

Negó en los primeros momentos saber una palabra sobre lo que se le preguntaba, pero en uno de los interrogatorios hechos por el juez instructor conoció por declaración exclamando el propio tiempo: —Pero no me había usted más que del asesinato de la Morlay, no preguntándome una palabra del de Mr. Porrier.

Esta imprudencia de Julieta fué lo bastante para que el juez ordenara la práctica de diligencias respecto a este nuevo crimen, que sin la manifestación de Julieta, hubiera quedado envuelto en el misterio.

Cuando encontraron al siguiente día del crimen, muerto en su casa a Mr. Porrier, llamaron a un médico para que le reconociera, y la certificación facultativa fué que la muerte la había ocasionado una apoplejía fulminante producida por un atracón de macarones. (!)

Practicada la exhumación del cadáver y posteriormente la autopsia, el médico que llevó a cabo la diligencia opinó que su colega había padecido un error, pues la muerte de Porrier la había ocasionado una extrangulación.

Después de este nuevo crimen, a Julieta se acusó como autora de él, y aun cuando en principio negó, concluyó por confesar sus delitos, sosteniendo haber cometido los dos asesinatos con objeto de robarles el dinero a fin de poder casarse con su novio Enrique Biot.

Instruido el proceso correspondiente, el día 24 compareció Julieta, como ya decimos, ante el jurado.

Lo verdaderamente notable es el interrogatorio de la procesada, la que ha demostrado en todo él una sangre fría, que repetidas veces fué acogida con muestras de desagrado por el numeroso público que a la vista asistió.

A continuación copiamos parte del interrogatorio dirigido por el presidente del tribunal a la procesada y las respuestas dadas por ésta.

Presidente.—La conducta por usted observada ha hecho sufrir mucho a su madre. ¿Usted se marchó a París con sólo un catre y un pañuelo, y únicamente con el propósito de divertirse?

A.—Sí señor.

P.—En París cambió usted frecuentemente de domicilio y su existencia fué nómada e irregular, siendo por ello conducida a Saint-Lazare?

A.—Es verdad.

P.—Volvió usted con su familia a Beauvais, donde se dedicó a servir, pero estuvo dedicada a esto muy poco tiempo?

A.—Veintiocho días.

P.—En seguida entró usted en una fábrica de cajas de cartón, donde conoció usted a su novio Enrique Biot? El hecho es de mucha importancia, por cuanto es ésta la circunstancia alegada como el móvil de todos los crímenes.

A.—Sí, yo tenía buena conducta; si más tarde he sido criminal, ha sido únicamente por él, si no, jamás.

P.—Trata de convencer de que el cri-

men le ha cometido usted por ese hombre, cuando está demostrado que le engañaba usted? Díe que le ama, y sin embargo, lo engaña; explique usted eso.

La pregunta es sumamente indiscreta, y Julieta da a ella respuesta breve y sencilla. A.—Engañaba a Biot porque se presentaba a la ocasión para ello; pero lo amo con toda mi alma y quería casarme con él. Extraño que un hombre tan experimentado como el presidente no comprenda esto, que es tan elemental.

P.—¿Dos días antes del crimen no estuvieron en la casa de los Briesles con un ciclista a quien veía usted por primera vez? ¿Entonces no pensaba usted en Biot?

A.—Eso no era obstáculo. Se indigna el presidente ante tal respuesta e interroga a Julieta acerca de otra infidelidad por ella cometida, y preguntándole la razón que tuvo para ello, contesta la procesada:

—Por qué? Dios mío, porque quise. Comienza el interrogatorio de la parte referente a la comisión de los delitos perseguidos.

Presidente.—Cuando volvió usted al lado de Mad. Morlay, después de registrar los muebles, y notó que aún no había muerto, ¿cómo usted este pañuelo y este bastón y con ambos objetos la extranguló usted?

En el público se produce un movimiento de horror al ver los indicados objetos.

Acusada.—Todo eso es verdad. Quedó la pobre vieja completamente azorrotada. Esta respuesta la dió Julieta, con voz dulce y con una sencillez y naturalidad, que llenaron de espanto al tribunal y al público.

P.—¿Es cierto que extranguló usted también a Mad. Morlay de la misma manera que a Mad. Morlay?

A.—Exactamente lo mismo.

P.—Después de coger los cinco mil setecientos francos de la víctima, ¿por qué permaneció usted en la casa del crimen hasta las cuatro de la madrugada? ¿Qué hizo usted allí?

A.—Esperar la hora de salida del tren que había de llevarme a Amiens.

P.—De todo el dinero robado no se le encontraron a usted más que mil francos. ¿Qué hizo usted del resto?

A.—Lo puse en seguridad, dándoselos a una persona.

(Esta manifestación produce violentos rumores.)

P.—Vamos, ¿dónde tiene usted el dinero y los títulos robados?

A.—(Sonriendo y con mucha viveza.) No puedo decirlo.

Terminado el interrogatorio de Julieta, se procede al de su madre, que se halla acusada de haber ocultado el dinero robado por su hija.

Niega terminantemente recibir de Julieta dinero alguno, ni sabe sea culpable del crimen que se le acusa.

P.—¿No es cierto que su hija escondió en el jardín 5,700 francos y que usted asistió a esta operación?

Duda la procesada al oír esta pregunta y el presidente la dice si ha perdido la memoria diciendo que no toma memoria.

P.—¿Ese sistema de defensa no es de los mejores y con él acredita lo que su hija acostumbraba a decir de usted con frecuencia: «Mamá es una bestia que merece la pena». Siempre ha justificado usted los ac-

tos abominables de su hija, y conocía usted la existencia del dinero por ella robado.

A.—Me había dicho que tenía un millonario en Amiens, que se interesaba por ella. Vuelvo a preguntarle el presidente si han escondido el dinero en el jardín y después de muchas vacilaciones manifiesta tenerle escondido en el suelo del granero.

Interviene Julieta, negando rotundamente lo afirmado por su madre y dirigiéndose a ella, dice:

—Mamá, díese solo bobadas. Inmediatamente con la anterior manifestación fué hecha, ordenó el presidente a los guardianes que practicasen un registro en el indicado sitio para comprobar si estaba allí el dinero.

Comparece ante el tribunal Biot, el novio de Julieta, el cual afirma haber sostenido con ella relaciones; pero niega en absoluto haber cogido cantidad alguna de las robadas ni haber tenido noticia de que los crímenes iban a ser cometidos.

P.—¿Es cierto que Julieta le dió a usted un chaleco, una camisa de franela y un reloj pertenecientes a Mad. Morlay?

T.—Sí, es verdad.

Julieta.—Miente, le di 150 francos para que fuera a buscarme a Bélgica, porque yo pensaba en aquellos momentos pasar la frontera.

T.—Jamás he sabido nada de eso, ni nunca me dijiste que habías matado a Poirrier. El novio de la procesada es un ser vulgar y feo, pareciendo imposible que mujer de la belleza de Julieta haya podido enamorarse de tal hombre.

La madre de Biot ha constituido la nota cómica obligada en todo proceso de importancia.

—Julieta—dice—vino a verme al día siguiente del crimen, y tenía mucho oro, mucha plata y unos papeles cuadrados de color azul, ¿sabes? (Caramba)

P.—¿Quiere usted decir billetes de Banco?

T.—Eso debe ser, ¿sabes? Pero yo no los había visto nunca, ¿sabes? y la familiaridad con que el testigo trataba al presidente, produjeron en el público grandes risas.

T.—Cuando se los vi la pregunté que de dónde procedían, ¿sabes? Y me contestó que había ganado la voluntad de su abuela y ésta se los había dado, ¿sabes?

Las manifestaciones hechas por los médicos forenses que practicarán las autopsias en los cadáveres de Mad. Morlay y M. Poirrier han sido análogas y terminantes, sosteniendo que la muerte fué producida por extrangulación y ésta se llevó a cabo después de haberles adormecido con morfina.

El doctor Penzance ha examinado las facultades mentales de Julieta, afirmando que esta padece una debilidad intelectual por degeneración y hereditaria. Su abuela murió loca y su madre es una morfomana.

La facultad de Medicina de Amiens ha concluido diciendo que Julieta no es absolutamente responsable de sus actos.

M. Boudran ha hecho un examen en los manifestados y estómagos de las víctimas, manifestando que la cantidad de morfina absorbida por las víctimas, no lo fué en cantidad suficiente para producir la muerte, y si únicamente para privar de sentido.

Un detalle doloroso hubo el día mismo de la vista.

El padre de Julieta, no pudiendo sin duda resistir la situación dolorosa que el pro-

ceso le ha creado, se disparó un tiro, quedando gravemente herido.

Esta noticia la dió en el acto del informe uno de los médicos, M. Leroux.

Julieta y su madre recibieron esta noticia sin demostrar gran emoción.

El ex inspector de policía de Barcelona, Sr. Trexols, ha sido nombrado delegado especial del Ministerio de Gracia y Justicia para la persecución del anarquismo en Madrid.

Este nombramiento es uno de los más acertados que se hacen en el ramo de policía, por tratarse de un funcionario de los más entendidos en el ramo.

Ha regresado de San Sebastián D. Luis Bermejo, con su distinguida esposa y su bella hija.

Bolsa de Madrid.—Cotización del 28.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 27, DEL 28. Rows include 4 O/O perpetuo interior, Fin corriente, Idem fin próximo, Serie F, etc.

Table with columns: DEL 27, DEL 28. Rows include Serie E, D, C, B, A, G y H, etc.

Table with columns: DEL 27, DEL 28. Rows include Serie E, D, C, B, A, G y H, etc.

Table with columns: DEL 27, DEL 28. Rows include Obligaciones del Tesoro, Idem id. de 100,000 pts. nom., etc.

Table with columns: DEL 27, DEL 28. Rows include Serie E, D, C, B, A, G y H, etc.

Table with columns: DEL 27, DEL 28. Rows include Obligaciones del Tesoro, Idem id. de 100,000 pts. nom., etc.

Table with columns: DEL 27, DEL 28. Rows include Londres, vista, París, vista, etc.

Telegramas Max, Propper y Ca. París 28.

Cierre oficial: Exterior, 61.56. Renta francesa, 103.05. Italiano, 93.90. Turco, 23.22. Portugal, 21.81. Río Tinto, 612.00. Nortés, 81.00. Alicantes, 134.00. Barcelona 28, 350 c. Exterior próximo, 65.02. Amortizable, 79.00. Idem 1890, 60.50. Nortés, 80.00. Aduanas, 96.00. Filipinas, 93.00.

En el corro.

Interior, fin corriente 65.15. Idem fin próximo, 65.10.

CHARADA

Segunda al revés es naïve; primera es una vocal; tres forman letra y articula, y todo es una beldad.

Solución a la anterior: CONMEMORACION.

Espectáculos para el día 29.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—De nueve de la mañana a siete de la tarde exhibición de la tribu Aschazis, nunca vista en esta corte.

Coin por señoras.—Tiro de pistola, cañi y otros recreos.

A las doce de la mañana y a las seis y media de la tarde verificarán sus comidas los aschantis.

«Dos a seis de la tarde» banda del Hospital.

Entrada, una peseta. TEATRO MODERNO.—8 1/4.—2.º de abono.—T. par.—Carmen.

PRINCESA.—8 1/2.—T. 3.º.—Batalla de damas.—Comediantes y toreros ó la Victoria.

ZARZUELA.—8 1/2.—El duque de la Africana.—De vuelta del Yivero.—Los apañados.—La viejeita.

LARA.—8 1/2.—T. 13.º.—Zaz de abono.—T. 3.º.—La monja descalza.—(Segundo acto de la misma).

APOLO.—8 1/2.—La marcha de Chén.—Agu, azucarillos y aguardiente.—Fotografías animadas.—Los apañados.

ESLAVA.—8 1/2.—El pobre diablo.—El cabo primero.—La marcha de Cádiz.—Los tenderos.

ROMBA.—8 3/4.—Los Puritanos.—Los coraceros.—Charivari.—La primera vara.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL MIERCOLES 29 SETIEMBRE

BOLETIN religioso del día 29

Santos del día 29 de setiembre.—La Dedicación de San Miguel Arcángel; San Fructuoso, obispo; San Quiriquo, anacoreta; San Grimaldo, confesor; Santa Gudelía, mártir; Santa Ripsima y compañeras, vírgenes y mártires, y los santos Estuquio, Plauto, Heraclea, Dadas, su mujer Cardoa y su hijo Garlitas.

Nale el sol a las 5:54 y se pone a las 5:46.

Juicios para el día 29

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Miguel (monjas Valdecas, Isabel la Católica) y habrá solemnidad función al titular, siendo orador por mañana y tarde el Sr. Gomez Sesé; por la tarde completas y procesión de reserva.

Asilo de la noche.

En San Pascual, Escuelas, Repañadoras y Carboneras, jubileo perpetuo. En el Cristo de la Salud se gana la novena al titular y será orador en la misa el Sr. González Reyes, y por la tarde el Sr. Manzanedo.

Casas de Socorro.

En el día 27 han sido asistidos en las de esta capital, 93 accidentados: 36 varones, 47 levas y 10 de pronóstico reservado.

Clases pasivas.

Los individuos que tienen consignado el pago de sus haberes en la pagaduría de la Junta, pueden presentarse a percibir la mensualidad corriente, desde las doce de la mañana a cuatro de la tarde, en los días y por el orden que se expresa a continuación:

Día 1.º de octubre.—Tropa, Monipio civil de la R. Z.

—Cesantes.—Exclaustrados.—Secuestros.—Remuneratorios.

Día 2.º.—Montepío militar, de la A a la L.—Jubilados.

Día 3.º.—Cruces (de nueve a doce de la mañana).

Día 4.º.—Montepío militar, de la M a la Z.—Montepío civil, de la L a la Q.

Día 5.º.—Coroneles.—Comandantes.—Plana mayor de jefes.—Montepío civil, de la A a la C.

Día 6.º.—Capitanes.—Tenientes y alféreces.—Marinos.—Montepío civil, de la D a la K.

Nota. En los días 7 y 8 se verificará el pago de las nóminas de haberes de alcaides, supervivencias, residentes en el extranjero y todas las nóminas sin distinción, el 9 las de retenciones.

Deuda pública.

Pago y entrega de valores. Días 27 y 28 de octubre. Entrega de títulos de deuda perpetua al 4 por 100 interior, emisión de 1892.

MONDARIZ

El depósito especial que hay en Madrid de estas almadnas agues de la trasladada CALLE DE SAN FELIPE NERI, NUM. 2, ENT.º

COLOCACIONES

Las personas que puedan prestar fianza en un crédito, o colocadas con buen sueldo en toda clase de destinos particulares que deseen. Diríjase a LA GESTION Mesas de París, 32, 1.º Los de provincias con sello.

DINERO

latarísimo y con reserva sobre toda clase de sueldos, hipotecas y muebles. Muñoz Torrero, 5, 2.º

PORTEROS

Matrimonio sin hijos, de oficio Ferraz, 58, de 10 a 11.

Enterramientos.

Durante el día 27 se ha dado sepultura a 48 cadáveres, en los cementerios siguientes:

En Nuestra Señora de la Almudena..... 48 En San Isidro..... 48 En San Justo..... 2 En San Lorenzo..... 0 En Santa María..... 3

Gobierno Militar.

Servicio de la plaza para el día 29 de setiembre.

Parada: Covadonga y Zaragoza.

Jefe de parada: Señor coronel de Pavia, D. Víctor Sánchez.

Imaginería: Señor coronel de la Princesa, don Francisco Jaquetot.

Guardia del Real Palacio: Covadonga, 1.ª sección del Monte y 22 calles de María Cristina.

Jefe de día: Señor teniente coronel de María Cristina, D. Antonio Carlos Alá.

Imaginería: Señor teniente coronel de León, D. Miguel Solís.

Visita de hospital: Zaragoza, tercer capitán.

Reconocimiento de provisiones: Princesa, segundo capitán.

Vigilancia para la primera y segunda zona a las órdenes del señor jefe de día: Primero y segundo capitán del 14.º Montado.

Vacunación municipal.

El Dr. Balaguer vacunará directamente a los niños del día 29 a los pobres del distrito del Hospicio (su cursal).

El día 28 se han vacunado 41 en la casa de socorro del distrito del Hospicio (central).

VENDE COMODOR BARATO.

Marqués del Duero, 5, bajo.

GUÍA PARA INGRESAR en AGUINAS

Contiene: exámenes, oposiciones, programas, textos, sueldos, destinos, ascensos, etc. Se vende a 2 pesetas. Librería de Suárez, Preciados, 48.

ALMONEDA DE MUEBLES.

Barco, 33, 2.º

FONDA DEL COMERCIO

Alcalá, 1, Madrid. Hospedaje con todo servicio, de 5 a 6 pesetas.

Se alquilan

buenos cuartos interiores de 10 a 18 pesetas. Princesa, 59.

ALALA-ALA

Un teniente en pie por 6 rs., compuesto de una sopa, medio pollo, puñeta helada vino, pan y postre. Se sirve hasta después de la salida de teatro. Gran menú para mañana: sopa, cuatro platos, pan, vino, entremeses y postres, todo 2 pesetas.

Idem de id. del 2 por 100 amortizable, carpeta número 2.827.

Lo llamado en anuncios anteriores por iguales conceptos que no se hayan presentado al cobro.

ALMONEDA ROTO MOBILIARIO.

Alcalá, cuatro bucos. Alcahueta Luis XV, comedor, despacho roble y piano. Almirante, 12, pral.

ALMONEDA PERSONAJE MEJORA.

Alcan habiendo cumplido su misión se ausenta por no sentirle bien este clima. Arrend, 7, 2.º derecha.

ACADEMIA DE ADUANAS

Dirigida por los Sres. López Antequera y Pacheco. Se han abierto las clases de preparación para el ingreso con arreglo a los programas oficiales, 26, JARDINES, 26.

ACADEMIA DE LARA

CARRERAS MILITARES.—Director, D. Francisco de Lara, capitán de ingenieros.—PLAZA DEL CARMEN, 1, MADRID.

EL TÍO PACO

Diario satírico con caricatura. CINCO CENTIMOS. Se necesitan correspondientes para la venta pública en algunas poblaciones donde aun no se halla establecido. Proposiciones a la Administración, Concepción Jerónima, número 41.

SE ALQUILA HOTEL

barrio Salamanca, tres pisos, portería, cochera, jardín, agua, calefacción-vapor. Razón, Montera, 8, portería.

ACADEMIA PREPARATORIA MANNO-PARDO

Plaza Santa, 1, Valladolid.—Venite plazas en la última convocatoria.—Pidanse reglamentos.

SORDOS

Ha regresado de su excursión veraniega, poniéndose al frente de su nuevo gabinete acústico, calle Mayor n.º 28, el Director del mismo D. Vicente Ruiz Marín, quien ha resuelto el difícil problema de dar oído a los sordos sin operar ni insertar ninguna sustancia en el conducto S. M. ha ganado el real privilegio por tan humanitario invento. El Sr. Ruiz tiene consultado todos los días de 10 a 4 y de 3 a 5, y remite prospectos gratis, mandándole sellos para contestar. Calle Mayor número 28.

OPOSICIONES AL NOTARIADO

Academia preparatoria teórica-práctica, dirigida por el notario de Madrid D. Juan G. Ocampo y Becerra, y el abogado D. Juan García Nieto. Las clases comenzarán el 1.º de octubre. La correspondencia deberá dirigirse al Sr. González Ocampo, Fuencarral, 26.

CARRERAS MILITARES

Preparación por un capitán de ingenieros. Arco de Santa María, 6, 2.º

Inofensivo, suprime el Copibá, la Culebra y las Inyecciones.

Cura los fluxos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga: cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria.

Paris, 8, rue Vivienne y en las principales Farmacias

ACADEMIA PREPARATORIA

para ingreso en Arquitectura, Director D. Manuel MEDRANO, arquitecto y ex profesor de la Escuela. Para Carreras militares, profesores ingenieros militares, PONTJOS, 1